



TECNOLOGÍA

## Nave a toda velocidad

*Nuevo concepto en propulsión espacial*

Una de las propuestas más controversiales para el futuro de la propulsión interplanetaria es resultado de la imaginación de un astronauta nacido en Costa Rica: el VASIMR (Motor de Magnetoplasma de

Impulso Específico Variable), diseñado por Franklin Chang-Díaz, aspira a que el próximo vuelo tripulado a Marte dure sólo entre dos o tres meses, una velocidad récord, teniendo en cuenta que con los motores convencionales

se llegaría en no menos de nueve meses al Planeta Rojo.

El VASIMR funciona con plasma: aire muy caliente y eléctricamente cargado (ionizado), que es conducido por poderosos imanes y expulsado a velocidades tremendas por la abertura trasera del motor, o tobera. El prototipo del VASIMR, llamado VX-10, está en el Laboratorio de Propulsión Avanzada del Centro Espacial Johnson, en Houston, y parece una máquina de ciencia ficción.

“El gas que usamos como combustible es el hidrógeno, el elemento más común en el universo, y no es tóxico —dice Chang-Díaz—. Lo calentamos con microondas, pero lo llevamos a millones de grados Celsius”.

El astronauta espera que una versión en pequeña escala de su motor pueda volar al espacio entre 2006 y 2008. —A.P.S.

CONSERVACIÓN

## Diamantes voladores en peligro

Hace más de un siglo, una gran cantidad de coloridas bandadas volaban sobre el norte de Australia, pero hoy aquellas aves casi han desaparecido, informa el ecologista Tim Nevard, quien se empeña en recuperar la población de *Erythrura gouldiae* o diamante de Gould en el interior de Queensland.

En la década de 1950 había millones de diamantes, pero la ganadería destruyó los pastizales que les sirven de alimento y hábitat y, por ende, disminuyó la quema de praderas, costumbre aborigen que favorece el crecimiento de pastos. Hoy, sólo

quedan unos 2,500 diamantes en el norte de Australia.

A lo largo de los últimos dos años, Nevard y su Fundación del Humedal Mareeba, con la participación de otros grupos, reintrodujeron unos 150 diamantes

en una reservación de dos mil hectáreas al oeste de Cairns. Asimismo, han colocado transmisores con antenas de cable (abajo) en algunos adultos, para localizar ejemplares muertos e identificar a los depredadores. —John L. Eliot



WILL GOULDING, MAREEBA WETLAND FOUNDATION